

la asistencia médica y á los medicamentos que los fueren recetados por los facultativos que se encarguen de este servicio.

Art. 13. Los socios tendrán el derecho de sufragio en la extracción de dividendos y acciones.

En los servicios de los socios deberá estar incluida la extracción de dividendos y acciones.

Art. 14. Los miembros, dentistas y farmaceuticos que presten servicios al Club, deberán ser reconocidos como socios del mismo.

Art. 15. No se reconocerán ningunos socios en este ramo que no sea presentados por un socio del Club.

Art. 16. Los farmaceuticos cubrirán los gastos por la simple presentación de los mismos, sin descuento alguno.

Art. 17. Todos los miembros, dentistas y farmaceuticos a sueldo del Club, tendrán acceso a todos los servicios.

Art. 18. La Junta Directiva podrá autorizar para prestar servicios extraordinarios a los socios sin trabajo, cuando lo fueren reclamado y así consideren justos los motivos por que se autorice su habilitación.

Art. 19. Los socios asociados del club que alcancen una cuota mensual de un peso o menos, tendrán derecho a los beneficios de todas las secciones.

Art. 20. La sección de salud que podrá gozar de las ventajas que establecen este subcapítulo, deberá continuar recibiendo el pago del club como pago por la cuota actual, de los beneficios extraordinarios.

Art. 21. Los socios enfermos que no se recuperen que su elección es anterior a su ingreso en el club, no tendrán derecho a los beneficios de esta sección.

Noticias policíacas—En la noche 15 de Junio se efectuó un tiroteo, en el cual resultó herido y capturado un sujeto perteneciente al señor Bayo.

Los ladrones usaron alcohólicamente los carburos, y lo han vuelto a hacer.

—Tampoco han vuelto a su domicilio las octagónicas y los tres coches que desaparecieron anteriormente de una casa de la ciudad.

—Manoel Xaz dirigió ayer un vehículo y al llegar a la esquina que forman las calles Torres y Iruy y Huetes, atropelló a un niño que estaba parado en el mencionado paraje.

El carrocerito sufrió la rotura de un tiro; al escapar, algunas contusiones que sufrió el niño, no resultaron más que de contusión, y sólo no revestían gravedad.

—Sobre la aprehensión de ladrones que se hicieron en una fonda de la calle Piedras, y de nacionalidades del Mercado del Puente y de la Plaza de Armas, dimos ayer noticia circunstanciada, podemos agregar los siguientes antecedentes:

Constituyeron los ladrones una sociedad anónima perfectamente organizada. Según sus condiciones particulares, cada individuo tiene sus especiales obligaciones, ya relación con una sociedad anónima.

Los miembros se dedican particularmente al robo, estafas al fugar donde sea, a leguas, a montañas, a la banda de los cerros, a las montañas.

corredores para fabricar con ellos las lavas falsas. Entre los hombres así hoy que se definen al limo y a la oculta, los hay también aquellos tienen a su cargo los robots al por mayor. Casi todos son extranjeros, antiguos profesores en el arte, que han venido de Europa a explotar con su ciencia nuestro estado rudimentario de progreso y su respeto. El centro principal de sus operaciones es Buenos Aires. Allí está el control general.

En Montevideo solo han puesto una ventral pro-

Por la primera experiencia salió mal. Fue el robo en el «cero» de trescientos mil pesos. Los ladrones o dragoneses de la ley, agieren en manos de la policía y no tratan en carácter de plano ante la terrible incidencia de sus presuntas indolencias. El dominio de los aprendidos se encuentra un gran bala, y en él una seguridad en la comisión de gestos, lances falsos, cara, hombro, etc.

Y por las declaraciones se sabe que esos señores preparan un su presupuesto en los de los principales bancos y también en el respectivo que se hacen a ellos los empresarios la institución de

Defunciones.—Vincenzo Lualaba, italiana, 49

En la celda, el señor Aguilera, núm. 112.
Hector Víctor Masís y Sapich, cédula, 10 días,
calle Rio Negro núm. 308.

muestras de reconocimiento a esos sentimientos patrióticos, reciba un cordial saludo de la comisión en el acto celebrará y la ceremonia religiosa. *Jaime Buelin*.

El médico del hospital le había informado ayer respecto a los cuatro enfermos provenientes del vapor *Orizaba*. El doctor Otero les había sido observacionalmente los enfermos, las que han dado por resuelto la confirmación del diagnóstico de fiebre amarilla transmitida por el insecto vector, el zafateo.

El consal general argentino en Río Janeiro, comunicó ayer al Departamento de Higiene que el día 17 han ingresado en dicha ciudad 20 detentados por fiebre amarilla.

Ateneo de Montevideo.—Según a los señores socios del Ateneo de Montevideo, para la asamblea general que tendrá lugar el lunes 4 de diciembre a las 8 p.m. en el local social, deberá seguir la dirección del Reglamento, providenciando que en el caso de no terminarse su sanción en esa sesión, se reanuda a las 8 y a las 9 y a las 10 y a las 11 y viernes subsiguientes con el mismo objeto y sin necesidad de nueva citación. —El secretario.

Secretaría del ministerio de Gobierno.
—Asínta a reponer sellado y timbre:
1.º El 2.º y 3.º de diciembre de 1904.

Masarejos: autor Guillermo Hubert, coreografía de Juan Pérez con Manuel Molina y Pérez.
Jugueto de Paz 1ª sección—Autos Camilo Basso con Agustín Villagrán.
Jugueto de Paz 2ª sección—Autos Cajas de Cereales Uruguayo con Agustín Villagrán.
Jugueto de Paz 3ª sección—Autos Camión Uniflex, coreografía de Pedro Natoro con José P. López.
Jugueto de Paz 4ª sección—Autos Lujez, coreografía con Baltazar Zapater en representación de

mas estaban allí; el caso les parecía tan evidente que no habían vacilado en firmar certificados, cada uno por su parte, casi conformes y de una afirmación decisiva. Por lo demás, creían el viaje posible aunque muy doloroso. Este convenció a Pedro, que halló a aquellos señores muy prudentes y muy cuidadosos de la verdad.

Conservaba apenas un recuerdo confuso del tercer médico, llamado Boucard, joven de clara inte-

ligencia, poco conocida aún, que pasaba por extravagante. Después de examinar detenidamente a Maria, Beauclair pareció alarmarse de sus antecedentes e interesarse mucho por lo que le contaban del señor Guersaint, el arquitecto con ribetes de inventor, de espíritu débil y exuberante. En seguida quiso medir el campo visual de la enferma, y se aseguró, palpándola discretamente, que el dolor se había localizado en el ovario izquierdo, y que cuando

no se hacía presión allí, parecía subirla hasta la garganta, como una masa pesada sofocante. Provecio no tomar en cuenta para nada la parálisis de las piernas. Desde aquel momento, y contestando a una pregunta directa, dijo que era necesario llevar la enferma a Lourdes, donde seguramente sanaría, si ella misma estaba segura de sanar. Decía, sonriendo, que la lo bastaba y que dos de sus clientes, muy piadosos, enviadas por él el año anterior, habían

vuelo vendiendo salud. Y hasta anunciaba cómo se realizaría el milagro, como un rayo, en una exaltación de todo el ser, mientras el mal, el diabólico peso que ahogaba a la pobre, iba ascendiendo una vez más y escaparía como si no saliese por la boca. Pero se refused terminantemente a firmar un certificado. No había logrado entenderse con sus colegas, que le trataban con frialdad, como a un joven de juicios aventurados.



